



La muerte en el imaginario del México profundo

♦ Alma Barbosa Sánchez

UAEM/Juan Pablos Editor (Colección de Autor, Sociología de la cultura)
Cuernavaca/México DF, 2010, 271 páginas

En el libro *La muerte en el imaginario del México profundo* se expone el “esqueleto” de las creencias y el *folklore* mexicano sobre la vida después de la muerte y las ceremonias funerarias que deben llevarse a cabo para que el ánima del difunto pueda llegar al “otro mundo” y regresar el día 2 de noviembre de cada año para alimentarse de la ofrenda familiar.

Su objetivo, entonces, es abordar la reflexión sobre el imaginario religioso mesoamericano, y el sentido y lógica simbólica de tres de sus principales postulados: la dualidad vida/muerte, la dualidad cuerpo/ánima y el *habitus* ritual, con el propósito de examinar la continuidad, reelaboración y reinterpretación simbólicas de estos postulados dentro de la tradición oral y las prácticas rituales de las comunidades indígenas contemporáneas.

El primer capítulo expone la concepción de la dualidad vida/muerte como un proceso dialéctico y de retroalimentación en el que la muerte da origen a la vida y viceversa: la vida está contenida en el principio de muerte, así como la muerte está contenida en el principio de vida.

El segundo capítulo plantea que, no obstante el impacto del sincretismo religioso y el embate histórico de la cultura occidental, las comunidades indígenas preservan en su tradición oral y su *habitus* ritual los fundamentos básicos del imaginario religioso mesoamericano, esto es, la concepción de las dualidades y el intercambio simbólico con

los difuntos mediante el tratamiento simbólico del cuerpo *post mortem* y el cuerpo simbólico del ánima del difunto.

El tercer capítulo aborda las significaciones simbólicas de la conmemoración anual de los difuntos en las comunidades indígenas a partir del protocolo de recepción, estancia y despedida de los huéspedes sobrenaturales; caracteriza el sistema de penalización que opera desde el ámbito sobrenatural y que sanciona la omisión del intercambio simbólico entre difuntos y vivientes, sistema que evidencia la correspondencia entre los postulados del imaginario funerario y la subjetividad colectiva; por último, ejemplifica la relevancia de los relatos orales que se transmiten de generación en generación con una función pedagógica, ya que aleccionan a los actores rituales acerca de la preservación de las tradiciones funerarias.

Destaca en este estudio la relevancia de la tradición oral, ya que sus relatos constituyen la materialización discursiva del imaginario funerario indígena contemporáneo y, a su vez, la instancia donde se explicita el sentido de las metáforas, representaciones, símbolos, matices y variantes conceptuales vinculados a valores, acciones, consecuencias y perspectivas dentro de la estructura narrativa, el orden y la secuencia de eventos. Así también los testimonios orales otorgan representatividad y visibilidad a los actores rituales en la construcción discursiva del imaginario funerario.



Suicidio por identificación proyectiva y diversas teorías suicidas

♦ María Elena Berengueras

UAEM/Juan Pablos Editor (Colección de Autor, Psicología)
Cuernavaca/México DF, 2009, 361 páginas

La idea de la complejidad del suicidio recorre las tres partes en que se divide el texto de este libro. La primera parte, “Teoría del suicidio”, está dedicada al suicidio como un acto individual que va contra las leyes de la naturaleza y que, al mismo tiempo, produce un gran impacto familiar y un cuestionamiento social. La autora considera el acto suicida como una acción final, el resultado de un largo proceso previo en el que el individuo no se sintió escuchado ni comprendido por su entorno, al que rechaza mediante el acto suicida. “Matarse es un hablar para el suicida, para un sujeto al que lo invade un vacío que puede terminar con el propio hablante en su discurso final”. El texto informa al lector sobre distintas teorías explicativas del suicidio: antropológicas, psiquiátricas, psicológicas y psicoanalíticas, y posteriormente se enuncian los distintos factores presentes en el riesgo suicida y los significados que para cada individuo puede tener el tema de la muerte.

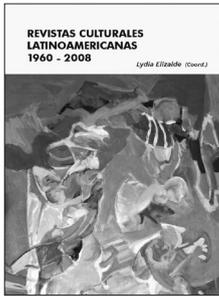
La segunda parte, “Suicidio y psicoanálisis. La explicación psicoanalítica y el suicidio: Freud, Klein y los poskleinianos”, relaciona el suicidio con distintas explicaciones teóricas psicoanalíticas y hace la revisión de varios autores que han explorado el tema. Así, tenemos a nuestro alcance los modelos explicativos de autores como Garma y Laplanche, Grimberg, Deborah Fleischer, Pichon-Rivière, Abadí, Kernbeg, Zilboorg, Rechart, Mendizábal y muchos otros cuya obra es revisada exhaustivamente.

En la tercera parte, que lleva por título “Una propuesta de prevención”, se ve en la autora un compromiso con la salud mental de la población y las medidas que se deben tomar para prevenir futuros actos suicidas. Así, explica este problema tanto desde una comprensión previa de la psicopatología del paciente como desde la necesidad de enseñar a los terapeutas encargados de entender a suicidas potenciales, para que puedan responder rápidamente a las señales que emiten con anticipación al acto suicida. Aquí se destaca la tarea que se debe realizar en instituciones como centros de atención hospitalarios, escuelas, organizaciones comunitarias, religiosas, sociales, clubes, partidos políticos, lugares de trabajo, entre otras.

En las “Conclusiones” se hace una mención de la escasez de estudios sobre el suicidio, producto tanto de tabúes sociales y religiosos como del terror de todo ser humano frente al tema de la muerte y la agresividad dentro de sí mismo.

Quizás uno de los mayores méritos de este libro es que trata de entender el suicidio como un fenómeno humano, no sólo desde la patología mental sino también desde otros factores —familiares, sociales, morales y religiosos— que determinan el acto suicida. Además, se observa el gran esfuerzo por parte de la autora en su teorización para comprender el fenómeno suicida desde la propia mente del sujeto que lo comete.

Celia Leiberman de Bleichmar



Revistas culturales latinoamericanas, 1960-2008

♦ Lydia Elizalde (coordinadora)

UAEM/Juan Pablos Editor
Cuernavaca/México DF, 2010, 376 páginas

Se ha dicho muchas veces que las revistas son el sistema nervioso de una civilización, que en su actividad se mide la capacidad de reacción, pero también por la capacidad de anticiparse, de construir el futuro y no simplemente de dejarlo llegar. En el periodo que cubre el libro que el lector tiene en sus manos hubo en Latinoamérica un florecimiento de las revistas que se empezaron a llamar a sí mismas culturales.

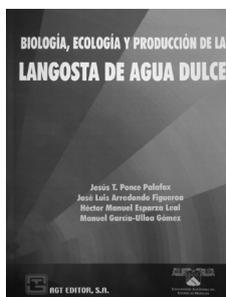
En cierta forma todos sabemos qué es una revista cultural, pero si alguien nos pide definirla entramos en dificultades. Tiene una periodicidad, pero ¿eso la define?; tiene a veces un tema u objeto de estudio, por ejemplo, revistas de fotografía, pero hay otras, con la misma especialidad, con un objetivo comercial. En todo caso, el periodo 1960-2008 fue particularmente rico en propuestas, muchas de ellas efímeras y sin embargo influyentes en el contexto.

El volumen tiene —es natural, dado que está hecho en México— una abrumadora presencia de revistas nacionales, pero las latinoamericanas que hay dan un punto de inflexión para poder conocer la actividad paralela que se desarrollaba en distintos países. Así, los textos sobre las revistas estudiadas en este libro facilitan nuevas investigaciones, despiertan el interés de profundizar en esa historia de las mentalidades a través de sus productos editoriales, sobre toda en una época —la época del soporte virtual “contra” el soporte en papel— en que

esos objetos están sufriendo una gran transformación que los amenaza incluso con la desaparición de su condición de objeto. Leer revistas de otros momentos es como leer las del día de hoy: un ejercicio reflexivo, el pasado es también actualidad cuando se le asume como origen y antecedente.

Casi ni es necesario decir que la abundancia impide siquiera pensar en una mirada totalizadora: no sólo faltan algunas revistas por estudiar, faltan muchas, pues son muchedumbre, e intentar estudiar un mayor número habría hecho caer el volumen en generalizaciones. Es, sin embargo, un buen ejemplo, que no sólo la coordinadora Lydia Elizalde sino también sus coordinados debían seguir dándonos, y ojalá prenda el interés en otros investigadores. Es cierto que se podría haber escogido caminos más circunscritos, limitar el espectro a revistas literarias o de fotografía o de arte, pero el calificativo cultural tiene la ventaja de ser más amplio pero no más extenso, circunscribe sin delimitar. Por eso el trabajo de Elizalde y su equipo dibuja el rostro de una época que es la nuestra. Si queremos hacer —ahora, hoy— una revista en el soporte que sea, conocer los antecedentes aumentará la posibilidad de hacerlo con éxito. Si queremos entender el medio al que nos dirigimos, seamos poetas, pintores o historiadores o simples ciudadanos, este conocimiento es vital, porque se trata del sistema nervioso del cuerpo social.

José María Espinasa



Biología, ecología y producción de la langosta de agua dulce

♦ Jesús T. Ponce Palafox, José Luis Arredondo Figueroa, Héctor Manuel Esparza Leal, Manuel García-Ulloa Gómez

UAEM/AGT Editor
Cuernavaca/México DF, 2009, 190 páginas

De las investigaciones realizadas en torno al cultivo de crustáceos decápodos se ha puesto especial atención a los acociles y langostas de agua dulce de las familias *Cambaridae*, *Astacidae* y *Parastacidae*. De estas últimas, la llamada langosta de agua dulce australiana es la que exhibe un mayor potencial en la acuicultura y una mayor rentabilidad. Como ejemplo se pueden mencionar las diversas granjas de engorda de camarón de agua dulce y marino diseminadas por todo el mundo, cuyo desarrollo se ha significado como una de las actividades acuiculturales productivas más importantes.

La langosta de agua dulce de pinzas rojas (*Cherax quadricarinatus*) es la especie de astácido más importante para el cultivo en las regiones cálidas de América latina, ya que se cuenta con el desarrollo tecnológico necesario para realizarlo; también se ha introducido en varios países de Europa, África, sudeste de Asia y Estados Unidos de Norteamérica, entre otros. El *Cherax* ofrece ventajas comparativas respecto a otras especies de crustáceos decápodos comerciales, si bien se le considera una especie que puede producir riesgos en el hábitat de las especies nativas.

Su integración a la carta acuícola nacional se debe a que ya existen cultivos en el país; sin embargo, la tecnología de su cultivo no se ha dado en cuerpos de jurisdicción federal, por lo que se desconocen sus posibles efectos sobre las especies endémicas que habitan en ellos. Además, debido a

su reciente adaptación al medio, todavía no se ha determinado su impacto ecológico. Entre sus potenciales efectos se encuentra que la especie pudiera establecerse en los cuerpos de agua natural desplazando a las especies nativas, afectando la biodiversidad o introduciendo enfermedades. También debe considerarse que la especie exótica pudiera ser susceptible a microorganismos nativos del nuevo medio que no se conozcan como patógenos de las especies nativas.

Por ello, es necesario contar con un amplio conocimiento de la ecología y biología del organismo, para lograr así un manejo adecuado y evitar efectos negativos en las especies nativas. Asimismo, es conveniente conocer los requisitos sanitarios de este crustáceo y, más aún, los estudios de mercado que aseguren la rentabilidad del cultivo.

Así, la finalidad de este libro es introducir al estudiante, técnico y productor en el estudio de los aspectos básicos de la biología, ecología y procesos de producción de la langosta de pinzas rojas. Sus contenidos están organizados en doce capítulos en los que se describen los aspectos más importantes del cultivo y postcosecha de la langosta. Los temas abordados comprenden aspectos biológicos básicos, reproducción, ingeniería, calidad del agua, nutrición y alimentación, producción y cosecha, sanidad, postcosecha, aspectos económicos, impacto en la introducción de la langosta en América latina, así como diversas recetas para su consumo.



Actores, escenarios y representaciones en un mundo global

♦ Kim Sánchez, Lilián González, Haydée Quiroz,
Patricia Moctezuma, Gabriel Izard, Carlos Y. Flores y Juan Cajas

UAEM/SEP-Promep/Plaza y Valdés (Ciencias sociales)
Cuernavaca/México DF, 2009, 288 páginas

Nunca como en ningún otro tiempo se ha afirmado entre nuestros académicos mexicanos y latinoamericanos la necesidad de iluminar las diversas aristas de la problemática cultural contemporánea de nuestro país y del continente, en las que están inmersos los actores, sus prácticas y su propio imaginario social. Este libro es prueba de ello.

Desde la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, siete integrantes del cuerpo académico Grupos Culturales, Espacios y Procesos Regionales en la Globalización dicen el mundo global, la mayoría de las veces desde diversas localidades morelenses y guerrerenses, o en su defecto desde las costas caribeñas —incluidas las del Golfo de México—, para dotar de visibilidad a sus enlaces con Estados Unidos o el continente africano. También cuenta el posicionamiento frente a las nuevas formas de la racionalidad punitiva, entre los lindes y el centro del mundo, sin olvidarse del sujeto migrante.

La lectura entre líneas de los siete capítulos de este libro nos presenta indicios confiables de que todos, o casi todos de los autores, concuerdan con el perfil de las más recientes generaciones de intelectuales, tendencialmente familiarizados con otros mundos, otras culturas. Sin lugar a dudas, estos antropólogos están más aptos para entender los nuevos engarces de lo *glocal* o proyectarse sobre escenarios más amplios, a veces transcontinentales o mundiales. Los autores, desde sus particulares puntos de vista, han asumido una sana distancia

frente al presentismo etnográfico que devino en moda para dar cuenta de las expresiones culturales de la vida contemporánea. Nos lo confirman sus preguntas, sus modos de rastrear los procesos sociales y culturales, sus agudos análisis en torno de una pequeña y relevante muestra de las tradiciones vivas en los pueblos estudiados y el desplazamiento de sus actores. Es decir, toman en cuenta las particulares lógicas de mediación entre lo mundial y lo local, significadas por la dialéctica de las permanencias y cambios culturales.

Hemos de celebrar que en esta obra no se atisbe esa desmesura cara a los “estudios culturales” que sobredimensionó el peso demográfico, económico y cultural de lo urbano, para dar cuenta de las sociedades complejas de nuestro tiempo. Sus autores nos enseñan que muchos otros actores y escenarios rurales, o aquellos situados en los espacios intersticiales o transfronterizos, pueden ser abordados sin caer en el límite de la execrada y agotada antropología indigenista y campesina; además, se han cuidado de no caer en la telaraña de la apariencia, es decir, de la cultura barroca, reactualizada por el curso de la globalización, no para ignorarla, sino para dar cuenta de sus nuevas manifestaciones, en las que hay mucho de nuevo y antiguo, asistiendo como etnógrafos, testigos y protagonistas de estos procesos que conmocionan los cada vez más articulados escenarios locales y nacionales.

Ricardo Melgar Bao